



Mozambique metropolitano

(Poesía. Alejandro Cerda y Paulo Villablanca. Autoedición, 1994, sin paginar).

Dos son las vertientes de las que se nutre la escritura llamada "joven": por una parte los siempre frescos abrevaderos de los llamados "grandes" de la poesía chilena actual (Parra, Lihn, Rojas, Teillier, etc.); por otra, las inagotables fuentes de la poesía universal. Hablamos, por tanto, de dos tipos de tradición: una próxima, de inmediata resonancia, y una segunda, que bien podría reconocerse en aquello que llamamos "lo clásico". La obra primera de un autor acusa —por lo general con bastante nitidez— la intromisión de alguna de estas fuerzas. Es una característica —se diría— casi obligada y hasta natural, y *Mozambique metropolitano* no es la excepción.

El libro —compuesto a dos voces, cada una de las cuales se desliza a través de seis textos— hace suyo una forma que es —por así decirlo— un emblema para la poesía joven: el malditismo. En este orden de cosas es costumbre que el sujeto poético se esfuerce en establecer los puntos cardinales que lo constituyen: la marginalidad, la irracionalidad, el ejercicio de distanciamiento en relación a lo cotidiano, y como producto de aquél, una manifiesta voluntad transgresora (es sintomático el hecho de que es prácticamente imposible, cuando se hace referencia a extensas zonas de la poesía contemporánea, el no mencionar al menos uno de estos elementos. En tal sentido, la poesía, tal como venimos reflexionando, es lo irracional, es lo marginal, etc., manifestado estéticamente).

Pues bien, si estas directrices convergen con claridad tanto en Cerda como en Vi-

llablanca, es en la coherencia interna y en el desarrollo de ambos conjuntos textuales donde aquéllas comienzan a distanciarse. Mientras Villablanca opta por "situar" el material poético, esto es, dotándolo de una espacialidad concreta —habitación, ciudad, selva—, Cerda discurre en soluciones de corte más bien metafísicas —lo cósmico, lo uterino— cuyos contornos se disuelven con frecuencia en lo criptico. En el plano formal, el abuso de la adjetivación y un ritmo interno que insiste en la cadencia esdrújula, menoscaban el resultado de una estética que —es claro— se halla en proceso de definición. Los textos de Villablanca, en cambio, se sitúan en espacios —como ya anunciábamos— bien delimitados que le permiten configurar una atmósfera que coloca al lector en una expectante posición de "voyeur".

A pesar de cierta pretensión en erigir al sujeto poético en una especie de profeta que a cada momento insiste en su auto-proclamación, Villablanca impregna sus textos de un exotismo —extraña palabra esta, casi un arcaísmo— que funciona muy bien a la hora de desplegar los contenidos que le interesan: los estadios primitivos del ser.

Hay una apreciación generalizada de los críticos de la literatura que señala la existencia de una profunda crisis en la poesía chilena de nuestro tiempo, que cada nuevo libro no es sino un aporte al gran diccionario de los lugares comunes del género. "*Mozambique metropolitano*" por cierto no es un mentís categórico a esta afirmación, pero sí es un intento honesto de búsqueda de lo propio, de una voz que en algún momento pueda ser reconocida con nitidez en nuestro actual y babélico estado de cosas.

Selenio

RCF6495
el muerenio, Selvario, 6-V-1994 p. 39

Mozambique metropolitano [artículo] Selenio.

AUTORÍA

Selenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mozambique metropolitano [artículo] Selenio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile